

## Psicología pediátrica

Dr. José Méndez-Venegas, Psic. Azareel Maya-del Moral

### RESUMEN

Es una prioridad establecer cambios en la forma de percibir la prevención y el tratamiento en lo referente a la salud, que son de gran importancia en nuestro país, como la atención integral en pediatría, sobre todo considerando el incremento de enfermedades crónicas en este grupo de edad. Hay que señalar que no existe suficiente experiencia. De acuerdo a lo expuesto en reuniones de expertos de Latinoamérica, hay la oportunidad de que el Instituto Nacional de Pediatría (INP) sea un modelo para este proyecto de trabajo integral, donde el pediatra establece el enlace con los especialistas en la conducta y para ofrecer atención a la familia, con objeto de vigilar el desarrollo psicomotor y social del paciente; identificar alteraciones de este proceso; evaluar e identificar trastornos de comportamiento emocionales y sociales cuando hay un problema médico que altera alguno de estos aspectos como las enfermedades crónicas de los niños. A esta área se le conoce como Psicología Pediátrica, conformada por un equipo interdisciplinario que atiende al niño y su familia cuando existe una enfermedad crónica.

**Palabras clave:** Psicología pediátrica, psicología de la salud, emociones, enfermedad crónica.

### ABSTRACT

It is essential to implement changes in our perception of prevention and treatment with respect to health, which are relevant for our country; namely integral care in pediatric population, especially in view of the increase of chronic diseases in this age group. It should be pointed out that there is insufficient experience on this matter. Based on the information obtained in experts' meetings of Latin America, there is the opportunity for our Institute to become a model for this project of integral work where pediatricians establish a link with different specialists in order to provide attention to the family, and to monitor the psychomotor and social development of their child. This will permit to identify alterations of this process; to evaluate and identify behavior emotional and social disorders in patients with a medical condition which alters someone of these aspects. Such is the case when there is a chronic disease in this age group. This area is Pediatric Psychology which is practiced by interdisciplinary team who attends child with chronic disease and his family.

**Key words:** Pediatric psychology, psychology of health, emotions and chronic disease.

**E**n los últimos 20 años, en Latinoamérica, la psicología ha incursionado en el campo de la Salud, demostrando la importancia que tiene el tratamiento integral de las enfermedades crónicas, que por desgracia han aumentado.

Se han realizado cuatro Congresos Latinoamericanos de Psicología de la Salud, el primero en México, los siguientes en Colombia, Cuba y el último en Brasil, donde

se presentaron los mejores especialistas de esta área, quienes mostraron las evidencias con las que la Ciencia de la Conducta, aporta alternativas terapéuticas de gran valor, cuando se trata de enfrentar el diagnóstico y el tratamiento de una enfermedad que durará mucho tiempo. Con ello el paciente aprenderá a vivir de una forma muy particular, con enfermedades que producen un alto impacto emocional, social y familiar. Tal es el caso de la diabetes, el cáncer, las enfermedades neurológicas degenerativas, inmunológicas, etc.

La Psicología de la Salud, y la Medicina Conductual, son el campo de especialización de la Psicología, donde se aplican los principios, las técnicas y el conocimiento científico desarrollado por ésta, para evaluar, diagnosticar, esclarecer, intervenir, modificar y prevenir los trastornos emocionales, o cualquier otro comportamiento relevante para los procesos de la salud y la enfermedad, en los distintos contextos en los que tengan lugar.

Servicio de Salud Mental. Servicio de Psicooncología.  
Instituto Nacional de Pediatría

Correspondencia: Dr. José Méndez-Venegas. Instituto Nacional de Pediatría. Insurgentes Sur 3700-C. Col. Insurgentes Cuicuilco. México 04530 D.F. Tel: 10 84 09 00  
Recibido: marzo, 2011. Aceptado: junio, 2011.

Este artículo debe citarse como: Méndez-Venegas J, Maya-del Moral A. Psicología pediátrica. Acta Pediatr Mex 2011;32(4):231-239.

[www.nietoeditore.com.mx](http://www.nietoeditore.com.mx)

En consecuencia y de acuerdo con la definición de Psicología de la Salud, el *Psicólogo de la Salud, es el psicólogo que aplica el conocimiento, las habilidades, las técnicas y los instrumentos proporcionados por la Psicología y ciencias afines a las anomalías, los trastornos y a cualquier otro comportamiento humano relevante para la salud y la enfermedad, para evaluar, diagnosticar, explicar, tratar, modificar o prevenirlos en los distintos contextos en que se manifiesten al momento del diagnóstico, el tratamiento médico y en su vigilancia una vez que concluye el mismo; en esta definición se encuentra incluida la Psicología Pediátrica.*<sup>1</sup>

Conviene destacar que la Psicología de la Salud es un campo de especialización de la Psicología, probablemente el más relevante si se toma en consideración el número de psicólogos que ejercen en este campo, mayor que el de cualquier otro ámbito aplicado de los que hay actualmente en América Latina. El hecho de que sea una disciplina especializada de la Psicología conlleva la característica obligada de que los expertos, que la practican son necesariamente Psicólogos, con una formación complementaria especializada de posgrado en el ámbito de la Psicología de la Salud, con experiencia práctica y supervisión, de acuerdo con el ordenamiento legal que actualmente esté vigente en nuestro país.

El nuevo ámbito de la Psicología de la Salud integra dos campos de especialización separados previamente existentes: la Psicología Clínica y la Psicología de la Salud, dedicadas la primera a los trastornos clínicos o mentales; y la segunda, a los fenómenos, problemas psicológicos o ambos, relacionados con alteraciones médicas o de salud en general. Todo ello, de acuerdo con la visión holística e integradora actualmente propuesta, tanto para mantener la salud, como para la atención de la enfermedad, considerando al enfermo como un ser biológico, psicológico y social.

Los principios, los conocimientos, las técnicas y los instrumentos que la Psicología Clínica y de la Salud aplica, como se especifica en la definición, han de ser científicos, indicando con ello que es más una disciplina aplicada que una ciencia básica, dedicada al estudio de la conducta o el comportamiento humano a través de sus distintas manifestaciones cognoscitivas, emocionales, motoras y psicofisiológicas y a la aplicación práctica y positiva de este conocimiento en los distintos ámbitos o contextos en que los sujetos humanos se desenvuelven.

Los fenómenos en los que se aplica o interviene la Psicología de la Salud, son, en primer lugar, las alteraciones o trastornos mentales y del comportamiento, en un sentido amplio del término y no sólo en el estrictamente psicopatológico, pero restringido habitualmente en los manuales estandarizados de clasificación de trastornos del tipo del CIE-10 (OMS, 1992) o del DSM-IV (APA, 1994). Además de lo anterior, la Psicología de la Salud estudia y aborda, cualquier otro tipo de comportamiento relevante para los procesos de salud-enfermedad, normal o patológico y referido tanto por un individuo, como por un grupo como la familia.

Entre las múltiples funciones que incluye la Psicología de la Salud destacan: evaluar, diagnosticar, explicar, modificar y prevenir la conducta o respuesta emocional que se presente ante una situación particular. Estas funciones incluyen, la práctica de la actividad normalmente desempeñada por el profesional que trabaja en este ámbito, con la excepción, quizás, de la actividad de investigación sobre estos temas, que los psicólogos también deben realizar en sus respectivas áreas de interés.

En la definición se menciona, que la actividad de la Psicología de la Salud puede ejercerse en muy distintos y variados contextos, en concordancia con la complejidad y variedad del comportamiento, de la actividad humana y no sólo en el ámbito restringido del Centro Clínico, del Servicio de Salud Mental o del Hospital aunque éstos continúen siendo los principales ambientes de su aplicación, teniendo en cuenta que las enfermedades crónicas tienen en la actualidad una demanda creciente que se atiende en los centros hospitalarios de tercer nivel.

Las funciones del Psicólogo de la Salud son diversas, pero se pueden agrupar en las siguientes actividades, que a su vez requieren determinadas especificaciones.<sup>2</sup> Consiste en reunir la información sobre las conductas previas del paciente, lo que se conoce como repertorio conductual; el funcionamiento cognoscitivo o capacidad intelectual y el estado emocional cuando existe una enfermedad crónica.

La evaluación incluye frecuentemente a más de una persona, tomando a veces, como objetivo central, dos o más individuos, por ejemplo, una pareja, una familia u otros integrantes de la red de apoyo, directamente relacionados con el paciente. Esta información puede ser empleada para el diagnóstico de problemas psicológicos, la elección de técnicas de intervención y tratamiento, la orientación vocacional, la selección de candidatos a un

puesto de trabajo, la emisión de un informe pericial, la elaboración de un perfil psicológico, la obtención de datos complementarios a una evaluación previa, la selección de participantes potenciales en un proyecto de investigación psicológica, el establecimiento de una línea-base de conducta con la que se comparan cambios postratamiento y otros numerosos propósitos.<sup>2</sup>

Los instrumentos más utilizados son algún tipo de prueba, cuestionarios, entrevistas, observación de la conducta y registros psicofisiológicos. A menudo estos procedimientos se utilizan en combinación y constituyen una batería de pruebas o una estrategia de medida múltiple.

Hacer un diagnóstico consiste en identificar y rotular el problema de comportamiento, cognoscitivo, emocional o social de la persona, del grupo o de la comunidad de que se trate. Debe entenderse como “resultado” del proceso de evaluación psicológica. En el ejercicio de esa función, el Psicólogo de la Salud habrá de tomar decisiones, entre las que destacan las siguientes:

- Decisión sobre si se trata de un problema que corresponde a su competencia profesional o no.
- Decisión sobre el grado de severidad o gravedad de la información que se obtiene del problema.
- Diagnóstico, si procede.
- Especificación del problema en términos operativos.
- Indicación del tratamiento.

El tratamiento supone una intervención clínica sobre las personas con objeto de entender, aliviar y resolver trastornos: emocionales, problemas de conducta, preocupación personal y otros. Se entiende que todo tratamiento o intervención supone algún tipo de relación interpersonal y situación social. Estas formas de ayuda pueden denominarse psicoterapia, terapia o modificación de conducta, terapia cognitiva (o cognitivo-conductual), terapia psicoanalítica, terapia sistémica, terapia existencial (fenomenológica o humanística), consejería o asesoramiento psicológico. Puede reconocerse con otros nombres dependiendo de la orientación y preferencia del clínico.

El tratamiento puede ser individual, en pareja, en familia o en grupo, puede realizarse por uno o más psicólogos. Los pacientes se atienden en consulta externa o cuando se encuentran hospitalizados.

La duración del tratamiento varía entre cinco y cuarenta sesiones, comúnmente a razón de una o dos por semana. Sin embargo, puede ser tan corto como una sesión y tan largo como varios años, en caso de seguimiento de una enferme-

dad específica. La duración más frecuente de una sesión es entre media y una hora, pero puede variar según las circunstancias orgánicas y la naturaleza de la terapia. El formato de las sesiones, puede ir desde una relación colaboradora altamente estructurada, hasta interacciones menos estructuradas, así como construcciones sistemáticas de nuevas conductas; promoción de manifestaciones emocionales, y en una variedad de maneras, incluyendo aplicaciones fuera de la clínica en contextos de la vida cotidiana.

Los objetivos del tratamiento pueden concretarse en la solución de un problema específico, favorecer el ajuste o adaptación al ambiente hospitalario, proponerse el ajuste de la personalidad, o algún propósito entre estos dos extremos. Además del interés en la comprensión y el mejorar un trastorno dado, la actuación del psicólogo, puede incluir la prevención de problemas mediante la intervención en instituciones, contextos y ambientes, así como la intervención centrada en personas con riesgos o en toda una comunidad.

En algunos casos, la actividad del psicólogo de la salud, debe entenderse como intervención, más que como tratamiento en sentido estricto. En este caso, se trata de un conjunto de acciones destinadas a resolver un problema, previamente identificado y analizado, de forma indirecta. Por ejemplo, modificar los flujos de la información en un servicio médico para reducir el nivel de ansiedad de los enfermos, realizar una campaña de sensibilización en una comunidad para aumentar su participación en programas de prevención, etc.

La intervención también puede consistir en organizar un sistema para el estudio y conducción de los factores individuales, ambientales y relacionales, que puedan favorecer, perturbar o ambos efectos, la calidad del proceso de adaptación a la enfermedad. Esta función implica los siguientes objetivos:

- Identificar y evaluar factores psicosociales que incidan en la calidad de la atención recibida por el paciente.
- Identificar y evaluar factores psicosociales que incidan en el bienestar de los pacientes durante su enfermedad.
- Identificar los problemas psicosociales causados por la enfermedad: diagnóstico, curso, tratamiento y recuperación.
- Diseñar e implementar programas de tratamiento de las disfunciones psicosociales que acompañan

el proceso de enfermar o a la propia hospitalización y tratamiento correspondiente.

Esta función incluye el diseño y la realización de programas de adaptación a la enfermedad crónica, programas de preparación para la hospitalización, de entrenamiento para afrontar el proceso de hospitalización y lograr la adaptación. Los programas pueden ser de carácter general o referidos específicamente a determinados acontecimientos diagnósticos o de tratamiento especialmente estresantes o dolorosos, por ejemplo, programas de preparación para la cirugía, programas para procedimientos diagnósticos invasivos como biopsia, endoscopia, arteriografía, etc.

En estas situaciones, se requiere la intervención del Psicólogo de la Salud para mejorar diversos problemas. En primer lugar, el contacto continuo entre un psicólogo como consultor y los profesionales de cualquier servicio médico del sistema de salud. En este caso, el trabajo del psicólogo se integra al del cuidado general de los pacientes en forma permanente. La intervención del psicólogo, es la de un “consultor técnico”. El psicólogo diseña en colaboración, en la ejecución de programas para modificar, o instalar conductas adecuadas, como los programas sobre las conductas de cumplimiento o adherencia al tratamiento; para modificar conductas que constituyen un factor de riesgo para la salud del paciente y que pueden dificultar su recuperación o rehabilitación.

Se incluye en esta actividad de consulta el servicio de asesoría clínica proporcionado a otros psicólogos que lo requieran. Consiste en recibir asesoramiento de un experto sobre un caso que está siendo objeto de atención profesional por el psicólogo clínico. Igualmente, se incluirá la supervisión clínica, en la que el experto evalúa la competencia profesional del psicólogo clínico.

Sobre estos conceptos hacemos referencia de lo expresado en un documento oficial por la Facultad de Psicología de la UNAM, en el 2003, como parte de la evolución de la especialidad y que describe algunos aspectos importantes como fundamento de la Psicología de la Salud en un servicio de Pediatría.

Dr. Samuel Jurado-Cárdenas  
Facultad de Psicología UNAM

*“Aunque los orígenes de la rama Clínica de la Psicología se pueden rastrear hasta la edad media, es a partir del Siglo XIX que surgen diferentes teorías, escuelas, o*

*corrientes psicológicas (Psicoanálisis, S. Freud; Psicología Analítica, K. G. Jung; Psicología Individual, A. Adler; Posfreudianos, Anna Freud; Terapia Gestáltica, Fritz y L. Pearls; Psicoanálisis Humanista, K. Horney; El Ciclo Vital, E. Erikson; la Psicología Somática, W. Reich; el Conductismo Radical, B.F. Skinner; la Terapia Centrada en la Persona, C. Rogers; la Psicología Transpersonal, A. Maslow; la Terapia Racional Emotiva, A. Ellis; la Terapia Cognitiva, A. Beck, y más recientemente la Terapia Cognoscitivo Conductual) que han servido a hombres y mujeres para resolver problemas personales, mejorar la crianza de los hijos, enriquecer la comunicación y propiciar tanto el crecimiento personal como el desarrollo espiritual.*

*La Psicología Clínica moderna ha tenido un cambio de énfasis ampliándose del sólo interés por el sujeto enfermo o anormal al interés por el sujeto normal que enfrenta problemas psicológicos más o menos inesperados como consecuencia de una enfermedad física, de la exposición a distintas condiciones ambientales de estrés en la familia, o en la vida profesional, o debido a la exposición de situaciones extremadamente difíciles. Esta evolución no ha restringido de ningún modo el trabajo tradicional en la prevención y el tratamiento de las enfermedades mentales; campo en el que muchos psicólogos clínicos y psiquiatras están actualmente cooperando o, a veces, compitiendo.*

*Si como se señaló es un hecho que el campo de acción de la Psicología Clínica, se ha extendido, se debe suponer que existe una demanda de servicio creada por el aumento de las complejidades de la vida moderna junto con un aumento del interés por el bienestar del individuo. Un ejemplo es el de las operaciones cardíacas que han producido nuevas clases de situaciones para los seres humanos que hace años habrían tenido una menor esperanza de vida. La Psicología moderna reconoce que los seres humanos normales se enfrentan a situaciones que no han sido preparados para afrontar. También está dando una gran atención a los aspectos preventivos además del enfoque clásico hacia el tratamiento. Nuestro país se caracteriza por agudos contrastes en el desarrollo económico, político y social por lo que ha requerido de la contribución de varias disciplinas para dar solución a estos problemas. Por lo anterior, debido a que cuenta con una sólida metodología, principios y conocimientos empíricamente evaluados, durante los años recientes, la Psicología ha adquirido un papel fundamental como una*

opción obligada e importante dentro de las estrategias de solución de problemas relacionados con la salud, la educación, y la productividad, entre otras.

Sin embargo, dado que México se está transformando para mejorar sus niveles de vida, la situación actual de las instituciones está cambiando también haciendo evidente la necesidad de formar profesionales que respondan a estos cambios en diversas áreas que ayuden analizar, detectar, entender y resolver problemas de salud tanto en personas normales como con enfermedades mentales en donde participen de manera preponderante los aspectos preventivos, y el uso óptimo de los recursos financieros y humanos.

El psicólogo clínico que enfrente los retos antes señalados podrá hacerlo de manera eficiente si cuenta con el siguiente perfil de habilidades:

- \* *Observación. Análisis y detección de registros comportamentales, expedientes clínicos, escolares, observaciones individuales y grupales.*
- \* *Diagnóstico. Aplicación e interpretación de instrumentos psicológicos que le permitan tener elementos suficientes para emitir un juicio diagnóstico. Implica la integración de los datos recabados.*
- \* *Entrevista. Realización de entrevistas según las necesidades individuales, grupales, familiares, en niños, adolescentes, adultos y adultos mayores.*
- \* *Comunicación. Capacidad de redacción de informes, programas, ensayos, reseñas, artículos.*
- \* *Intervención. Selección diseño y aplicación de estrategias que le permitan ofrecer orientación y terapias para resolver problemas en su campo de acción.*
- \* *Prevención y desarrollo. Participación en actividades dirigidas a la capacitación, actualización y supervisión de colegas y del personal en los escenarios institucionales.*
- \* *Planeación. Participar en el diseño de programas y proyectos relacionados con la salud y el bienestar de los usuarios, en escenarios públicos y privados, relacionados con la práctica profesional del psicólogo.*
- \* *Evaluación. Seleccionar y aplicar métodos, técnicas, instrumentos y procedimientos en el proceso de investigación científica.*
- \* *Investigación. Diseñar y llevar a cabo proyectos de investigación aplicada, acerca de los riesgos*

*de salud de la población usuaria de los servicios de atención clínica.* <sup>3</sup>

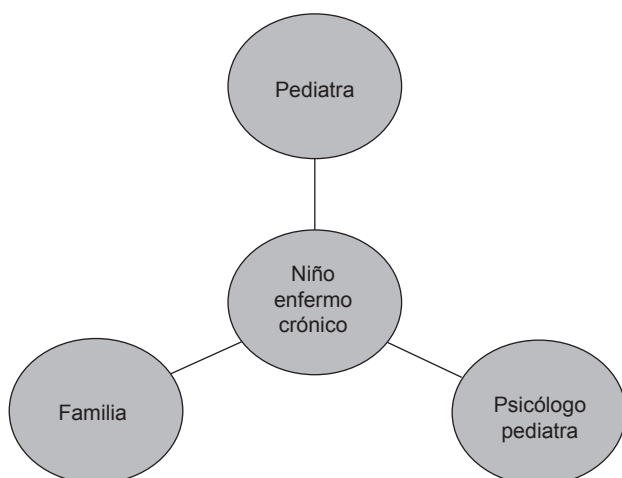
Para enfrentar estos retos se ha adoptado en diferentes países el concepto de competencias directamente relacionado con los problemas nacionales de formación y enseñanza profesional. Lo anterior se traducirá en el aumento de la calidad del ejercicio profesional (que habrá de trascender en un mayor nivel de bienestar) así como en la remodelación de la educación superior orientada a servir como medio de acceso a la justicia social y a una mejor distribución del ingreso. Todo esto en un marco voluntario que aliente al profesional a mantener altos estándares de calidad y a una sociedad que valore y premie el mérito académico". <sup>4</sup>

Hemos de insistir en los organismos dedicados a la formación de recursos humanos, en la necesidad de incrementar los contenidos de ética y bioética en los currículos para la formación del personal de la salud, incluyendo las asignaturas teóricas y las prácticas, y en que los profesores actúen como ejemplo de un comportamiento ético y profesional, a fin de que se constituyan en un modelo a seguir.

Entre los retos que la internacionalización ha impreso a instituciones y organismos educativos, se encuentra la denominada "cultura de la evaluación", que, en nuestro caso, alude a la consecución y comprobación de altos niveles de calidad en el ejercicio profesional del psicólogo de la salud, como una garantía de atención de calidad para los usuarios. En este contexto, nos hemos propuesto la tarea de constituirnos en el futuro como un organismo que certifique competencias en los diferentes ámbitos y temas en Psicología de la Salud, y que contribuya a la acreditación de los programas de postgrado que se ofrecen en el área.

El desarrollo del conocimiento en la interacción biológica, conductual, de aprendizaje, cognitiva, sociocultural y del medio ambiente, es el campo de estudio de la psicología de la salud, reconocido como un modelo médico de investigación, cuidado de la salud y educación. <sup>5</sup>

El profesional de la Psicología de la Salud se enfrenta en la asistencia interdisciplinaria, a nuevos escenarios emergentes de alta demanda emocional, como los originados en los cambios del medio ambiente que han dado lugar a un incremento de los desastres naturales, en frecuencia y en intensidad, que han provocado en la población afectada reacciones de estrés posttraumático, con una demanda adaptativa de respuesta rápida. Estos acontecimientos se acompañan de pandemias, de epidemias infectocont-



**Figura 1.** Modelo integral de intervención para Psicología Pediátrica

giosas o de ambas, de diversos tipos, como secuelas del efecto de contaminación ambiental y de nuevos agentes virales. Los escenarios que se vislumbran en la actualidad, reflejan un retorno, en algunas regiones de Latinoamérica, a la mortalidad debida a padecimientos históricamente erradicados como el sarampión, la malaria y la tuberculosis. <sup>6</sup> Asimismo, al incremento de padecimientos crónicos en los niños, como el cáncer, las enfermedades neurológicas degenerativas, la diabetes, etc.

Estas son sólo algunas enfermedades en las que se puede hacer intervención asistencial, desarrollar modelos educativos para formar nuevos profesionales, y establecer líneas de investigación en las que se logre conocer la respuesta emocional y la forma en que se puede adaptar tanto el niño como la familia.

Los padres siempre tienen dudas sobre, qué tipo de alimentación o actividades puede realizar su hijo con una enfermedad crónica, por lo que muchas ocasiones sólo requieren información y una orientación adecuada, real en contenido y conocimiento, dejando a un lado los temores, creencias e ideas irracionales sobre la enfermedad, lo que facilita el control de algunos de los problemas más frecuentes como la diabetes o el asma, problemas que pueden enfrentarse favorablemente con un programa de orientación y una labor interdisciplinaria. <sup>7</sup>

Realizar un diagnóstico para el pediatra es una rutina; sólo se entrega la orden, pero pocas ocasiones se ofrece información de cómo, qué es el estudio, y qué se siente. En este caso la intervención cognitivo conductual ha

demostrado ser una herramienta de apoyo para el equipo de radiología, que es un sitio dentro de la dinámica hospitalaria, en el que no existe un psicólogo adscrito, pero pudiera ser de gran utilidad, como lo demuestra Vidal en su informe. <sup>8</sup>

El siguiente esquema (Figura 2) es de gran utilidad en la atención integral del niño y su familia, cuando existe una enfermedad crónica. De esa forma la pediatría ofrece una atención de calidad que permite obtener una adecuada adherencia al tratamiento, aceptación y credibilidad de los procedimientos propuestos, de acuerdo a los conocimientos de la escuela de psicología pediátrica. <sup>9-11</sup>

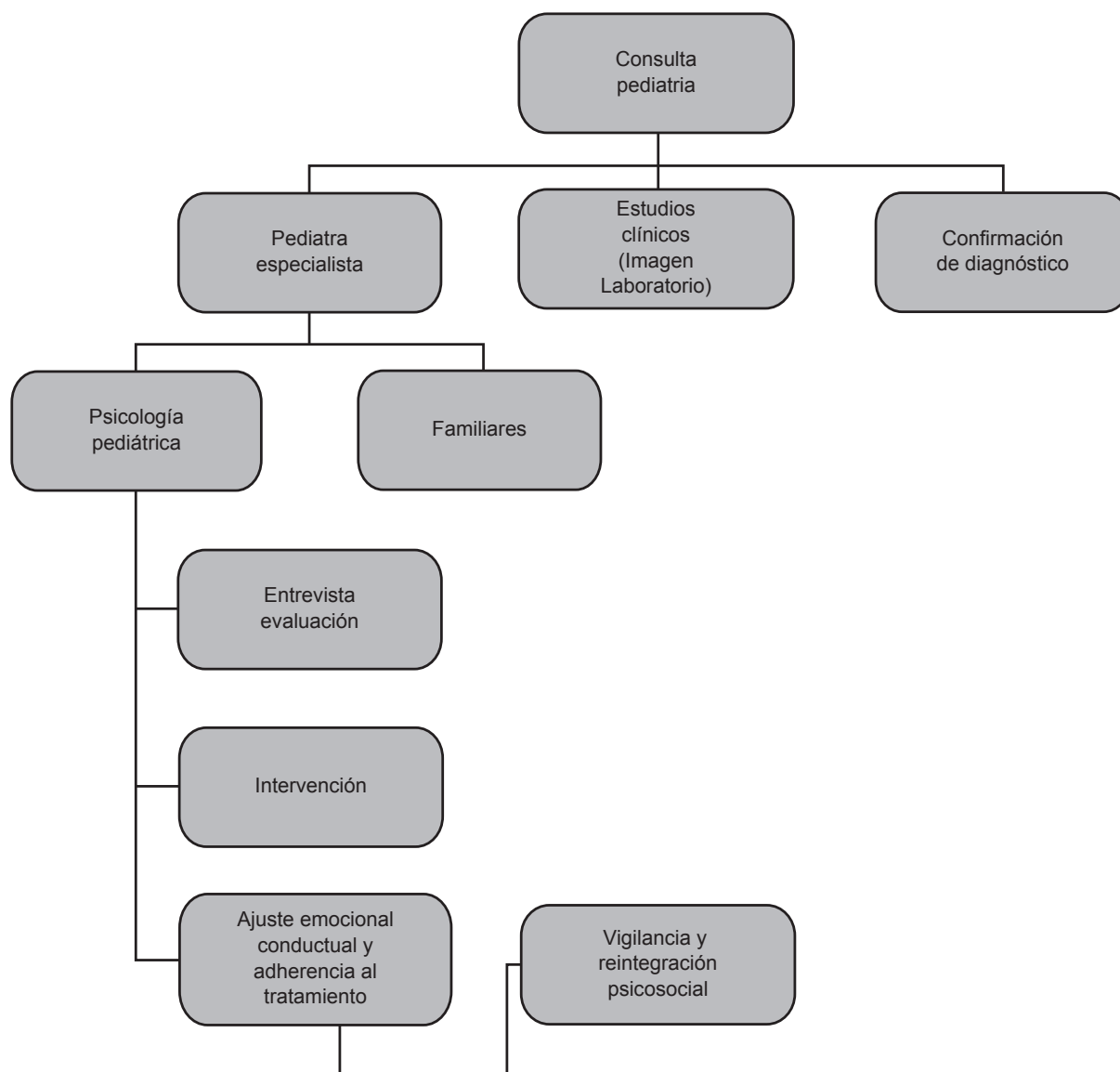
### **APOYO PARA EL TRATAMIENTO ADECUADO DEL DOLOR EN PEDIATRIA**

El dolor es un problema real que el pediatra debe controlar, evitar o los dos objetivos, cuando existe una enfermedad crónica, ya que los estudios y el tratamiento pueden producir dolor, tema que la OMS, desde 1995 deja claro como una premisa en pediatría, brindando una serie de alternativas farmacológicas y no farmacológicas para el control de este síntoma de gran impacto en los niños.

- El apoyo psicosocial es una parte importante del control eficaz del dolor.
- El control eficaz del dolor mejora la calidad de vida del paciente.
- El equipo primario de atención de cáncer puede tratar el dolor.
- Los familiares podrían informar y solicitar que se controle el dolor, si es que el paciente no puede hacerlo.

#### **Apoyo emocional**

- El apoyo emocional permite al paciente ver que el dolor es un problema que debe atenderse.
- Las reacciones emocionales ante el dolor son normales.
- El equipo de atención de cáncer trabajará con el paciente y su familia para hacer frente al problema del dolor.
- Se preparará un plan de acción.
- El equipo de atención de cáncer está comprometido a aliviar el dolor del paciente.
- Siempre hay algo más que se puede hacer para tratar de reducir o evitar el dolor del paciente.



**Figura 2.** Diagrama de interacción de pediatría y psicología pediátrica

**Destrezas necesarias**

- Destrezas para controlar la reacción emocional, aliviar el dolor y aumentar la sensación de que se tiene control personal.
- Destrezas para enfrentarse con urgencias por dolor, como ejercicios de respiración y técnicas de distracción.
- Destrezas para sobrellevar el dolor crónico que incluyan las mencionadas previamente, además

de técnicas de relajación, visualización guiada e hipnosis.<sup>12,13</sup>

**Apoyo psicosocial para el niño que padece dolor de cáncer y su familia**

Los familiares a menudo se preocupan porque la respiración del paciente se hace más lenta, y esto lo relacionan con la muerte. Los opioides pueden hacer más lenta la respiración, lo que no significa que el paciente se esté muriendo.

Raras veces, el paciente podría sentirse confuso; esta confusión podría ser persistente. La confusión puede continuar y convertirse en un cambio de la función mental y desorientación; el paciente no sabe dónde está o qué día de la semana es; no se entiende lo que dice. A estos síntomas se les denomina delirio. Su causa no la conoce con certeza la familia y requiere esclarecer los efectos del fármaco para reducir la ansiedad y aumentar la confianza en el equipo médico.

Puede ser necesario cambiar de medicamento o reducir la dosis del que se esté usando, así como añadir un analgésico adyuvante. Siempre se debe informar cualquier cambio en el estado mental del paciente al equipo de atención. Obtener el óptimo nivel de comodidad. El tener que aumentar la dosis de un medicamento no es señal de adicción, lo que es otro motivo de preocupación para la familia.

De la experiencia desarrollada en los últimos 15 años, se puede incluir lo descrito en diferentes momentos, sobre todo en la Psicooncología; sin embargo, diariamente aumentan considerablemente otros padecimientos en pediatría que requieren un modelo de atención así como la descripción de lo que puede ser mejor para la población infantil de nuestro país. Esto es importante, pues en la mayoría de las reuniones de salud, no se genera información sobre estos aspectos; asimismo, contamos con mucha experiencia sobre una enorme población de niños sanos; de ellos, una elevada proporción sufre enfermedades crónicas que requieren la atención de un buen equipo interdisciplinario responsable de su desarrollo y su calidad de vida.

El plantear una estrategia de un servicio de investigación y práctica de Psicología Pediátrica, debe tomar en cuenta una serie de planteamientos bien descritos, con objetivos y metodología específica para cubrir las necesidades de la institución.<sup>14</sup>

En nuestro país existe suficiente experiencia para plantear un nuevo modelo de participación de la psicología dentro del trabajo interdisciplinario, tanto por las habilidades profesionales como por las funciones que se pueden desarrollar en los diferentes escenarios de salud, tal y como se ha descrito por importantes profesionales.<sup>15-18</sup>

Es por ello importante considerar la experiencia obtenida en los últimos años, ya que el modelo de la Psicología Pediátrica descrito desde 1965, debe ser vista como un recurso con gran impacto para el desarrollo, especialización, investigación y formación de nuevos especialistas en esta

área. Esto permitió establecer en el INP, el compromiso académico para la formación de especialistas en todas las disciplinas de la Pediatría en México.

Es de gran importancia la práctica hospitalaria para la formación de las nuevas generaciones de psicólogos en el campo de la salud. A partir de esas recomendaciones, se ha propuesto que el psicólogo debe ser un profesional capacitado para cumplir con cinco funciones que incluyen diagnóstico, planeación, prevención, intervención e investigación<sup>13</sup> (CNEIP, 1978). Estas funciones, que en la actualidad siguen siendo definidas de manera ambigua, no se especifican con la precisión debida qué conocimientos, habilidades y destrezas serían pertinentes para incidir en los problemas sociales de interés; tampoco se ha expresado con claridad cómo se han de articular los dominios teórico y metodológico con las habilidades y destrezas a instrumentar para la aplicabilidad del conocimiento psicológico.<sup>18</sup>

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Reynoso L, Seligson I. Psicología Clínica de la Salud. Un enfoque conductual. México: Manual Moderno; 2005.
2. Asociación Latinoamericana de Psicología de la Salud, (ALAPSA) Acta de la Habana. 2005.
3. Jurado S. Psicología, Servicio Social y Salud. En Memoria de la Primera Reunión Nacional. 11 de Junio. Luna JL. Subdirección de regulación para la Formación de Recursos Humanos para la Salud. 2003.
4. Colegio de Psicólogos de España, comunicado, 2006.
5. Carr J. Advancing psychology as a Bio – Behavioral Science. *J Clin Psychol Med Settings* 2008;15:40-4.
6. Flores L, Botero M, Moreno-Jiménez B. Psicología de la Salud. Temas actuales de investigación en Latinoamérica. ALAPSA – UNINORTE Bogota Colombia. 2005.
7. Eakin E, Bull E, Riley K, Reeves, M, Gutierrez S. Resources for health: A primary-care based diet and physical activity. Intervention targeting urban latinos with multiple chronic conditions. *Health Psychology* 2007;26:392-400.
8. Hernández E, Grau J. Psicología de la Salud fundamentos y aplicaciones. Universidad de Guadalajara México 2005.
9. Vidal L, Raymond L, Kumar M, Bruce D. Evaluation of a cognitive-behavioral intervention for reducing distress in pediatric cancer patient undergoing magnetic resonance imaging procedures. *Inter J Rehab Health* 1997;3:267-79.
10. Roberts M. Pediatric Psychology. Second Edition. The Guilford Press; 1995.
11. Izutsu S, Hishinuma E. Role of psychologists in Academic Medicine. *J Clin Psychol Med Sett* 2005;12:257-64.
12. Johnson J. Introduction to the special issue: Focus on child health psychology. *J Clin Psychol Med Sett* 2002;9(1):1-2.
13. Piña JA. La psicología y los psicólogos de la salud en el sector de la Salud en México: algunas realidades perturbadoras. *Intern J Clin Health Psychol* 2004;4:191-205.



14. Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CENIP) definición del perfil profesional del Psicólogo Mexicano. Taller de Jurica. Enseñanza e Investigación en Psicología. 1978.
15. Roberts M, Brown K, Puddy R. Service delivery issues and program evaluation in pediatric psychology. *J Clinical Psychology in Medical Settings* 2002;9(1):3-13.
16. Rodríguez G, Rojas M. *La Psicología de la Salud en América Latina*. México: UNAM–Porrúa Hnos.; 1998.
17. Rodríguez G. *Medicina conductual en México*. México: Sociedad Mexicana de Medicina Conductual y Porrúa Hnos.; 2004.
18. Piña J, Obregón F, Vera J. *Psicología y Salud en Iberoamérica* SS Sonora y Universidad de Sonora México. 2003.
19. Piña López J. El rol del psicólogo en el ámbito de la salud: de las funciones a las competencias profesionales. *Enseñanza e Investigación en Psicología* 2010;15(2):233-55.